

La problemática de la implementación. Aporte para su comprensión y abordaje

Resumen: La presente ponencia es un recorte realizado a partir de una investigación que entre sus propósitos se encuentran, el de vislumbrar modalidades en la implementación de programas sociales compensadores, comprender las relaciones de poder que se establecen entre destinatarios y agentes de gobierno y detectar signos de empoderamiento individual y comunitario en un marco de influencia ejercida desde los programas.

Este análisis permite arribar a dimensiones tendientes a la configuración de una comprensión de los sentidos que los destinatarios construyen respecto del cambio de paradigma de las políticas sociales en los últimos años y de cómo este cambio, al menos en lo discursivo, se cristaliza, o no, en la implementación. Para ello, esta ponencia presta especial atención a lo extraído a partir de las escuchas a destinatarios de los programas Argentina Trabaja y Ellas Hacen, ya que, entre sus propósitos, estos guardan similitudes y se proyectan sobre formas similares de empoderamiento que tienen que ver con el trabajo, formación, educación y constitución de grupos cooperativos. El periodo estudiado transcurre entre el 2003 y el 2015 y lo que se pretende es ver si la práctica de la política social fue representativa del cambio de paradigma mencionado. Una serie de entrevistas tomadas en el noroeste del conurbano bonaerense, dieron cuenta de vivencias enmarcadas en acciones de la implementación, y es a través de ellas que se desarrolla este trabajo.

Presentación: Durante la exploración resultó clave enfocar el análisis en la comprensión de distintas formas de empoderamiento para poder construir una interpretación en torno al papel que la implementación de los programas ejercen y el trasvasamiento de poder que, podemos suponer, los programas promueven. Aspectos tales como la trayectoria educativa y la trayectoria laboral de los destinatarios influenciada por la pertenencia a un programa, como contraprestación al mismo o no, permiten inferir sobre la existencia de rasgos, observados en los relatos, que dan cuenta de una toma de actitud que podría describir cierta aprehensión del cambio de enfoque que sufrieron las políticas sociales durante los últimos años. El mencionado cambio se observa fuertemente en el plano discursivo y también es reflejado en los diseños de programas sociales. *Destinatario vs beneficiario, inclusión social, inversión social vs gasto social*, diseños de programas expresados con líneas de acción que superan el mero desarrollo,

o ayuda económica para enfocarse en el desarrollo de capacidades humanas y sociales sellan en el tejido social, o en parte de él, el cambio conceptual mencionado y por lo tanto, la noción de empoderamiento subyace en él. La legitimación discursiva es plasmada en los diseños pero, no tan así en las acciones concretas durante la implementación. El Ámbito Laboral, el Ámbito Educativo y el Ámbito de Formación Laboral son las tres dimensiones de análisis en las que se ha puesto el foco para arribar a las interpretaciones que serán expuestas en este trabajo. En los relatos extraídos de las entrevistas se pueden reconocer aspectos que dan cuenta de la aprehensión de la noción de empoderamiento o de la construcción subjetiva en torno a la misma.

Conceptos abordados: La noción de empoderamiento, podría decirse, es la expresión del cambio conceptual que rodea a la política social. Esta noción refiere a revitalizar tanto a las personas, como a los colectivos. Es a través de las trayectorias, en materia educativa y laboral, que se ha puesto el foco para visualizarlo.

El *empoderamiento*. Su definición nos dice que se trata de la adquisición de poder e independencia por parte de un grupo social (o individuo) desfavorecido para mejorar su situación. También es definido como el aprovechamiento positivo del poder. Según Le Bossé y Dufort (2002), el empoderamiento puede ser comprendido como un proceso general de adquisición de poder en vistas a alcanzar un objetivo preciso, o llegar a ser los agentes de su propio destino. En el contexto de las prácticas sociales, según Rappaport (2000)¹, el término empoderamiento hace referencia a la posibilidad de las personas de controlar su vida. El marco, por un lado individual y por el otro comunitario del empoderamiento se imbrican en una suerte de aporte conjunto dentro de una comunidad. Montero (2003), Zimmerman (2000) y Rappaport (1988)² coinciden en que el empoderamiento relaciona fortalezas individuales con conductas de ayuda proclives al cambio social. Podríamos decir que el término expresa un movimiento de acceso al poder o un aumento de poder, en el sentido de la capacidad y también en términos de confrontación y que, en estos términos, no se transfiere sino que se desarrolla mediante un proceso complejo atravesado por las estructuras burocráticas y las tradiciones solo por mencionar algunos de los aspectos que complejizan el proceso de empoderamiento.

¹Julián Rappaport, psicólogo y profesor especializado en psicología comunitaria, introduce en 1977 el concepto de empowerment

² En: Silva, Carmen y Martínez, María "Empoderamiento: Proceso, Nivel y Contexto" *Psyche*, vol. 13, N° 2 noviembre 2004 pp. 29-39 Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile

El término *trayectoria* presupone un movimiento. Según Montero (1998), este tipo de lógica no se puede aplicar en el caso de poblaciones precarias cuya existencia está más marcada por la lucha por sobrevivir e insertarse en la sociedad que por proyectos de movilidad. La justificación de la selección de este concepto, conlleva la refutación de la hipótesis de Montero. Los argumentos para hacerlo consisten en que no puede dejar de observarse la existencia de trayectorias en los relatos. Pese a las condiciones de vulnerabilidad, la trayectoria (y la movilidad que el término engloba) se manifiesta en los testimonios. En los relatos se hallan proyectos o anhelos de movilidad, más allá de los condicionantes que la precariedad que los envuelve les pueda imponer. El querer “mejorar”, el querer “salir adelante”, el querer “aprender”, a la vez que, el haber “mejorado”, el haber “salido adelante”, el haber “aprendido” son evocaciones y hechos vislumbrados en muchos relatos y que se traducen en trayectorias. En estas percepciones, pese al contexto marginal, se haya implícita una noción de empoderamiento. Las condiciones de precariedad económica o cultural, pueden condicionar la movilidad, tanto en el hecho concreto como en lo proyectado, pero no anularla.

Cuestiones metodológicas: El desarrollo de la investigación se lleva a cabo a través de un enfoque cualitativo con objetivos exploratorios. La técnica de recolección empleada es la entrevista semi estructurada. Las unidades de análisis son los destinatarios de programas sociales dentro del noroeste del Conurbano bonaerense. Se entrevistaron a 35 habitantes, en su mayoría mujeres, mayores de 30 años. El objeto de estudio corresponde a la interacción de los destinatarios y los agentes y sus experiencias en la vida cotidiana de los programas. El recorte planteado es en tres ámbitos, el educativo, el laboral y el de formación laboral. Mediante la comparación entre las primeras entrevistas pudimos arribar a categorizaciones conceptuales que permitieron avanzar en el análisis de los sentidos manifiestos en los relatos. La interpretación que pretendemos es mediante la comprensión de las consideraciones desde la propia perspectiva de los destinatarios, poniendo énfasis en evitar sesgos y en el despojo de preconceitos para reconocer los significados que ellos les dan a sus propias vivencias en el contexto de los programas.

Perfiles: Los entrevistados se encuadran en distintos roles dentro de las estructuras de los programas, **destinatarios rasos y destinatarios referentes**. En la mayoría de los casos los entrevistados pertenecen a barrios con características marginales y zonas muy estigmatizadas.

Programas: Entre los programas sociales presentes en las entrevistas se encuentran principalmente Ellas Hacen y Argentina Trabaja, pero también se contó con participantes de programas provinciales y nacionales como Envi3n, Plan Nacer, AUH, Plan Mas Vida.

A modo de contextualizaci3n resulta propicio presentar los aspectos principales que connotan los programas con mayor presencia entre los entrevistados. Debido a que el periodo de referencia en las entrevistas corresponde a la gesti3n del gobierno anterior, la descripci3n de los programas refiere a los aspectos presentados de manera oficial durante dicho periodo. En el actual, los programas presentan cambios.

Ellas hacen: Programa destinado a que las mujeres que atraviesan una situaci3n de vulnerabilidad accedan a oportunidades de trabajo y formaci3n. Prioriza a madres de familias numerosas o v3ctimas de violencia de g3nero. El desarrollo del programa trabaja sobre los siguientes ejes:

Acompa1a a las mujeres para que puedan terminar sus estudios. Promueve su acceso a estudios terciarios y/o universitarios. Brinda oportunidades de formaci3n en oficios, talleres de prevenci3n de la violencia y salud sexual y reproductiva, entre otras tem3ticas.

Argentina Trabaja: Programa orientado a personas sin ning3n ingreso formal ni programa social. Sus titulares llevan a cabo mejoras de infraestructura en los barrios y adquieren habilidades que mejoran su empleabilidad. Tambi3n ofrece, opcionalmente, la posibilidad de finalizar estudios primarios o secundarios. El principal eje de trabajo es:

La generaci3n de empleo y la ejecuci3n de trabajos en beneficio de la comunidad.

Envi3n: Programa de responsabilidad social compartida, destinada a chicos entre 12 y 21 a1os que se encuentran en situaci3n de vulnerabilidad social. Los principales ejes de trabajo son:

Mejorar la inserci3n o reinserci3n de adolescentes y j3venes con NBI entre 12 y 18 a1os en el sistema educativo. Favorecer la inserci3n laboral de los j3venes de 16 a 21 a1os.

C3mo vemos el empoderamiento: Resulta relevante dentro de la exploraci3n llevada a cabo la observancia de una relaci3n entre la pertenencia a un programa social y la trayectoria educativa y/o laboral del sujeto destinatario. En algunos casos se observan trayectorias con movimientos dentro de las propias estructuras que enmarcan a los programas y en otros casos

se observa como esta pertenencia, por fuera del marco de la contraprestación que pudiera existir, estimula y propicia la inclusión educativa. Inferimos que existe a partir de esta tendencia, entre otras, una manifestación de empoderamiento de la población y que de este modo podrían representar tácitamente la aprehensión del cambio de enfoque de las políticas sociales.

La propuesta fue adentrarse en las percepciones de los destinatarios respecto de sus experiencias para identificar y especificar el mundo simbólico y el sentido de pertenencia que construyen. Del proceso de investigación surgieron los aspectos y dimensiones detallados desde aquí.

Ámbito educativo: Trayectoria. Hechos concretos y deseos o proyecciones

Cuando terminé el secundario seguí estudiando, fue el empujón que necesitaba, ahora estoy estudiando psicología social (J. Ellas Hacen, Morón)

Mi coordinadora quería que yo pase a cumplir otra función, entonces me mando a hacer las carreras y mi me dijo, podés hacer esto, esto... vos que pensas... y bueno hice la Tecnicatura en Economía Social en la UNSAM (M. 30 años, Enviñón, Tres de Febrero)

Tenemos un chico que tiene 19 años, cuando ingreso no sabía ni leer ni escribir. Hoy está haciendo el primario adultos y este año fue abanderado... son todos logros...y alegrías. (P. 35 años, Enviñón, Tres de Febrero)

Como se observa, el desarrollo educacional presenta aspectos positivos a partir de la influencia ejercida por algún programa o bajo la influencia particular de algún destinatario referente (o miembro de la comunidad). Cabe destacar especialmente la articulación con el programa Fines, sin un programa de estas características no hubiese sido posible la inclusión educativa lograda que trasciende el alcance de los programas sociales que aquí observamos.

Decidimos que haya más o menos un futuro y empezamos a estudiar, yo antes no estudiaba, empecé a estudiar acá (P.19 años, Enviñón, Tres de Febrero)

Me interese por salir de la calle y poder estudiar y salir para adelante. (B. 18 años, Enviñón, Tres de Febrero)

Termine mis estudios y entre a la universidad... me siento diferente, mis hijos me miran diferente, no sé. (R. Ellas Hacen, Hurlingham)

¡Yo jamás me hubiera imaginado estudiar y mucho menos entrar a una universidad! ¿Sabes lo que era yo en una universidad? nadie en mi barrio fue a la universidad, eso no era parte de mi mundo (R. Ellas Hacen, Hurlingham)

Estos extractos vislumbran la relación que guarda el desarrollo educacional con ciertas nuevas formas de concebirse a sí mismos, de relacionarse con sus familias, con el entorno social en general y también se presenta como soporte y contención de historias de vida muy difíciles, además de, en varios casos, presentarse como base de proyectos de vida superadores en los cuales se pueden palpar rasgos de empoderamiento.

Loli es re importante para mí, fue mi costilla, estoy acá por ella, desde que me anotó hasta el día de hoy, ella ahora estudia conmigo para acompañante terapéutico. (A. 20 años. Envión, Morón)

Es clave en muchas historias, en referencia al desarrollo educativo, la influencia ejercida por algún referente que les tocara en suerte. El destinatario referente, impulsor, que se ocupa personalmente de que el destinatario raso continúe y no decaiga en sus estudios, es un igual. Esta característica no se presenta con tanta frecuencia cuando se trata de agentes gubernamentales directos o técnico profesionales.

Hice hasta cuarto año, andaba bien, era inteligente, pero quedé embarazada y tuve que dejar para tener a mi bebé. Quiero seguir estudiando, aunque sea terminar el secundario, pero no tengo con quien dejar a la nena. (A2. Plan Nacer)

Este extracto sirve para destacar la importancia que tiene el aspecto educativo en la vida de los sujetos que nuclea los planes y programas sociales. En el relato se observa un vacío o falta de contención que rodea a la necesidad y deseo que siente de educarse. Es materia de discusión aparte, la integralidad, o no, de los programas frente a la pluralidad de aspectos que presentan las problemáticas sociales de poblaciones vulnerables.

Ámbito laboral: Trayectoria. Los extractos referidos a aspectos del ámbito laboral aportan un repertorio más variado. Señalaré las cuestiones más relevantes en relación a la noción de empoderamiento en el marco de estas trayectorias, pero su profundización deberá ser materia de continuación de este trabajo.

Yo tengo el trabajo gracias a Sebastián. Me había dicho que me iba a sentar en un trabajo. (A. 20 años, Envi3n, Mor3n)

Pase las mil y una, pero nunca baje los brazos. Todo mi trayecto de programa en programa me sirvi3. Un d3a me llaman del municipio y me dicen que hab3a un lugar para m3, porque a m3 me han visto con el barro hasta ac3 trabajando y bueno, me lleg3. Estoy feliz (C. AT, Tres de Febrero)

La influencia del destinatario referente en las trayectorias laborales aparece como puente o mediador del ascenso o ubicaci3n en un espacio laboral. Estos casos que dan cuenta de roles que se ejercen casi sobrepasando la l3nea que las obligaciones de sus funciones exigen, se dan cuando estos agentes son, o bien parte de la poblaci3n destinataria, o muy cercanos o vinculados al mismo contexto, un igual que de alg3n modo toma riendas en asuntos de otro. En palabras de Denis Merklen (2005) podr3amos denominar “inscripci3n territorial” para dar cuenta de que el marco local es el espacio en donde las poblaciones vulnerables organizan sus lazos de solidaridad.

Muchos tuvimos la posibilidad de ser beneficiarios y pasar a tutores porque somos referentes del barrio y porque mostramos compromiso y ganas, eso es lo que m3s hace falta ac3 (B. 18 a3os, Envi3n, Tres de Febrero)

A m3 me encanta trabajar ac3, empec3 como una beneficiaria m3s y ahora estoy en otra situaci3n y siento que se me valora. (P, 19 a3os, Envi3n, Mor3n)

El mismo sueldo que todos, pero el trabajo es muy diferente, la responsabilidad es otra, vos pones la cara, vos sos responsable y encima trabajando en situaciones de riesgo sin elementos, con unos guantes que no parecen guantes (T. Argentina Trabaja, San Miguel)

Yo muchas veces he discutido. Cuando nos llevaban a hacer el relleno de las calles trabaj3bamos con fusores de brea caliente, yo reclamaba las botas para la gente m3a. No es posible que nos estemos rompiendo las zapatillas (J. Argentina Trabaja, Mor3n)

En estos relatos respecto de las funciones de los destinatarios referentes con ciertas responsabilidades que los coloca en situaciones diferentes a la de sus compa3eros se observa que las percepciones positivas provienen de aquellos que deben desarrollar estas funciones dentro de un espacio de encuentro, como es el caso de Envi3n. En tanto que aquellos que deben realizarlas bajo una responsabilidad mayor, como el caso de Argentina Trabaja, las

percepciones sobre la posición dada se construyen de manera más negativa a partir de la presencia de problemáticas que denotan falta de organización y recursos y falta de preparación y contención para la función. La noción de empoderamiento se vislumbra en ambas representaciones, tanto en las que se observa un goce del poder alcanzado como en las que no ya que la situación de padecimiento es acompañada por la confrontación de las razones que la provocan.

Nosotras anotábamos una planilla y se la pasábamos a la asistente social, ellas no venían a ver a la gente y los reclamos nos lo comíamos nosotras. (B. Ellas Hacen, Morón)

La obligación la tenemos nosotras de ir a las casas para ver si el niño necesita algo. Nosotras tenemos que ver el problema. Y a veces no podés, no somos asistentes, nosotros somos ayudantas nada más. (N. Plan Mas Vida, Morón)

En estos casos, la posición jerárquica de los destinatarios implica delegaciones de funciones que son percibidas como excesivas y desgastantes. Surge en los relatos el “**problema**” de la **implementación** y presenta señales a lo largo de las entrevistas. En relación a esto se manifiesta una falta de capacidades y/o herramientas en las estructuras burocráticas de los programas. Pocas veces se ubica a los agentes gubernamentales directos en territorio. En las narraciones se percibe una distancia entre lo que los programas enuncian y lo que ofrecen.

El trabajo es para limpieza, pero el trasfondo de este trabajo (SEDRONAR en la Villa Carlos Gardel) para mí que soy de acá, que lo vivo todos los días es más complicado que para ellos que vienen de afuera. (A. 20 años. Enviñón, Morón)

Me acuerdo cuando venían los profesores de gimnasia, los pibes los esperaban en el playón y ellos no iban, re cagones, te lo juro no iban. Esto es una villa y si vos querés trabajar con los pibes hay que andar. (A. 20 años. Enviñón, Morón)

Los lazos que se tejen entre los destinatarios referentes y destinatarios rasos distan bastante de las situaciones que se suscitan con los agentes gubernamentales directos o técnico profesionales. Como corolario para esta interpretación cito términos de Wacquant (2007) quien afirma que resulta imperativo establecer separación entre los conceptos utilizados por los funcionarios estatales, los dirigentes y los propios habitantes para designar a los barrios marginales, en alusión a la estigmatización que propician y a la distancia que se crea entre el adentro y el afuera de estos barrios. A la vez afirma que la percepción colectiva, junto con el

tratamiento político que se les da a las problemáticas sociales de la marginalidad, contribuyen a delinear la marginalidad en lugar de revertirla.

La intervención particular y singular de un destinatario referente sobre los destinatarios rasos acorta la distancia que se establece entre los parámetros del diseño y el ejercicio de la implementación. Fleury (2007), manifiesta que la coherencia entre la formulación y la implementación no es mecánica, y es en esta donde se juegan varias dimensiones, entre ellas la política en la cual se expresan múltiples formas de poder.

Ámbito de las capacitaciones: Dentro del ámbito de la formación laboral se presentan las *capacitaciones laborales*.

Te hablaban de trabajo y de oportunidades, pero las capacitaciones eran de terror. En la de plomería no aprendías plomería, en la de construcción nada de construcción, entonces quedaba todo para el afuera nada más (C. Argentina Trabaja, Tres de febrero)

Las capacitaciones eran obligatorias, si por lo menos te enseñaran algo bueno, pero era una pérdida de tiempo, tomarse el colectivo a las 8 de la mañana para eso, pero no te quedaba otra (J. Argentina Trabaja, San Miguel)

La falta de sentido de las capacitaciones es una percepción recurrente entre los destinatarios, muchas de estas son obligatorias y exigen el cumplimiento de un horario, como parte de una burocracia en la que es preciso firmar una planilla y figurar presente, de modo tal que todo “funcione” en los registros más allá de los contenidos y los resultados.

Una vez vino gente del SEDRONAR y nos preguntaron quienes queríamos trabajar con adicciones y acompañar a familiares. Te daban el curso, las charlas, después nunca te llamaban. (O. Ellas Hacen, San Martin)

Vino un grupo de alfabetización para enseñarle a la gente adulta. Te daban una charla, te anotabas y después nunca te llamaban. (J. Argentina Trabaja, San Miguel)

Si, puede ser que me haya frustrado. Yo esperaba otra cosa de los cursos, tenía ganas de aprender. (O. Ellas Hacen, San Martin)

Es frecuente en el marco de las capacitaciones la generación de expectativas, en algunos casos impulsadas por propuestas o promesas que no se cumplen.

No hay ninguna capacitación que te digan que es ser un orientador o como lo tenés que hacer, te enfrentas con cosas que no podés manejar, es muy frustrante (P, Envi3n, Tres de Febrero)

En cuanto a los destinatarios referentes, estos manifiestan la falta de formaci3n adecuada para la funci3n y sus formas de conducirse responden m3s al sentido com3n y al sentido de pertenencia que a alg3n conocimiento t3cnico o de cualquier tipo, adquirido en la capacitaci3n para el puesto.

Se puede observar que, entre los tres 3mbitos expuestos, el de las capacitaciones laborales es el que m3s concentra percepciones negativas o relativas a la decepci3n, denotando carencias en la planificaci3n y ejecuci3n de este eje dentro de los programas, el cual resulta de suma importancia ya que remite al discurso de los dise1os en los cuales se proyectan objetivos tales como la provisi3n de herramientas para el desarrollo laboral.

Reflexiones finales: Como resultado, tras la realizaci3n de entrevistas es posible vislumbrar un trasvasamiento de empoderamiento que va desde la intenci3n del discurso (social y pol3tico) hacia su cristalizaci3n en hechos y evocaciones. Sin embargo, muchas veces, la ambici3n que un programa social describe en su dise1o dista bastante de su alcance concreto durante la implementaci3n, es all3 donde muchas veces se diluyen las l3neas trazadas previamente. La presencia de esta caracter3stica es insoslayable dentro del relato de vivencias y representaciones de los destinatarios.

Si se retoma la definici3n antes mencionada para el termino empoderamiento, claramente se puede observar en algunos relatos que, a partir de la provisi3n de medios para la adquisici3n de ciertas herramientas, algunos entrevistados muestran, a las claras, haber aumentado sus recursos, reconocido sus capacidades, y experimentado cambios positivos concernientes a una mejora en sus condiciones. Incluso aquellos que manifestaron desacuerdos y malas experiencias tambi3n nos hablan de un ejercicio de empoderamiento, puesto que el reconocimiento de ciertas falencias, la exigencia de sus correcciones y el reconocimiento de ciertos derechos implica el desarrollo de este ejercicio, entendido claro, como un proceso. El empoderamiento es el proceso mediante el cual se trata de generar mecanismos que disminuyan la brecha y reviertan los mecanismos de las relaciones de poder en favor de los m3s vulnerables.

Centralizando el foco en lo que mencionan los objetivos y lo que demarcan las l3neas de acci3n de los programas sociales y luego de su interpretaci3n a partir de los extractos de las entrevistas,

surge la visualización de una brecha entre los objetivos y sentidos planteados en los programas sociales frente a cómo estos son representados, en el marco de la acción, por los destinatarios.

El cambio de enfoque de las políticas sociales es acompañado de legitimación legal y social. Sin embargo, acciones enmarcadas en el campo de las políticas públicas nos conducen a interpretar que, pese a dicho cambio, la práctica de la política social muchas veces se reproduce bajo las mismas formas que anteceden al cambio. Así como la pobreza estructural es una condición dentro de la población destinataria, la pobreza estructural también es institucional y socio cultural en la medida que la mencionada brecha permanezca en el enfoque de la implementación de los programas sociales. Los cambios conceptuales y el aumento de la institucionalidad deben representarse en adaptaciones en la implementación.

Lo que los destinatarios reconocen como una “ayuda” o un “me sirvió” se presenta como un mensaje subyacente de carencias preexistentes a los programas que a la vez estos reproducen en la medida que no se establecen mecanismos que achiquen la distancia entre los objetivos y los resultados ya que a través de esto se profundiza la marginalidad, siguiendo el pensamiento de Wacquant, y se debilitan las posibilidades de empoderar.

Los profesionales del campo de las políticas sociales se ven envueltos en la imperiosa necesidad de generar nuevas vías de pensamiento y de acción y de cuestionar las instituciones en pos de sus mejoras, de descubrir capacidades e incapacidades del Estado y colocarlas en la mesa de debate y en el campo de la acción. Repensar diseños y formulaciones para que puedan traducirse en la implementación dentro del territorio de modo tal que el desarrollo y empoderamiento de destinatarios sea una condición posible y generalizada dentro de los programas. Para esto es condición bajar a la tierra, poniendo los pies sobre ella, reinterpretar las necesidades de los grupos vulnerables, reconocer carencias para poder revertirlas y generar un mayor aprovechamiento de los recursos. Y en esa línea, trabajar para construir un proyecto de sociedad más justo e igualitario.

Bibliografía

Fleury, Sonia “Salud y democracia en Brasil. Valor público y capital institucional en el Sistema Único de Salud” *Revista Salud Colectiva*, Argentina. Mayo – Agosto 2007, pp. 147-157.

Le Bosse y Dufort “El empoderamiento de las personas y Comunidades: otra forma de intervenir” *La psychologie communautaire e tlechangement social. Le Presse de l’Université Laval*, pp.75- 115. 2002, Francia

Merklen, Denis *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina 1983-2003)*. 2005, Buenos Aires, Gorla.

Montero Casassus, Cecilia “El uso del método biográfico en el estudio de trayectorias sociales precarias”. *Los usos de las historias de vida en las Ciencias Sociales, de Lulle T, Vargas P, y Zamudio L. Vol. I. Cuadernos CIDS*. 1998, Bogotá

Rappaport, Julián y Seidman, E. *Manual de Psicología Comunitaria*. 2000, New York. Kluwer
Silva, Carmen y Martínez, María “Empoderamiento: Proceso, Nivel y Contexto” *Psykhe*, vol. 13, N° 2 noviembre 2004 pp. 29-39 Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile

Wacquant, Loic *Los condenados de la ciudad. Gueto, periferias y Estado*. 2007, Buenos Aires. Siglo XXI.

Zemelman Merino, Hugo “Sujeto y subjetividad: la problemática de las alternativas como construcción posible”. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, Vol. 9, N° 27. 2010. pp. 355-366